

5

Colección de cuentos "Arasai"



GENERALITAT  
VALENCIANA

Vicepresidencia Segunda y  
Conselleria de Servicios Sociales,  
Igualdad y Vivienda

# *No jraeegiono Noko Waji* *Las estrellas Noco Guaji*



No jraeegiono Noko Waji  
Las estrellas Noco Guaji  
COLECCIÓN DE CUENTOS "ARASAI"

5

Autora: Soledad Domínguez  
Versión en idioma mojeño trinitario: Mariluz Guaji Mosua  
Portada e ilustraciones: Adriana García  
Edición: Soledad Domínguez  
Revisión técnica: Paula Robledo (InteRed) y Violeta Costas (ACAC)  
Coordinación general: Paula Robledo (InteRed)



InteRed

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. No obstante, su contenido es responsabilidad exclusiva de las autoras del cuento y no refleja, necesariamente, la postura de la Generalitat Valenciana. Se ha realizado en el marco del Programa SOLPCD/2022/0063 "Promoviendo el derecho de niñas, niños y adolescentes de pueblos indígenas originario-campesinos a educarse en su propia lengua, cultura y con igualdad de género en un contexto de recuperación justa post-pandemia Covid-19 en 6 regiones de Bolivia", coordinado por InteRed.

© InteRed  
Delegación Bolivia  
Of.: Colegio Santa Teresa  
Av. Saavedra N° 2254 (frente al Estado Mayor)  
Tel. oficina: (+591 2) 2 240408

Impreso en XXXXX  
D.L.: XXX

# No jraeegiono Noko Waji



# Las estrellas Noco Guaji

**N**aechjis'o kopeni, taye're'ignewo, te wom'i tmojoropa'i, Kroti Waji  
ene Maasero Noko tkochichano apina 'senono.

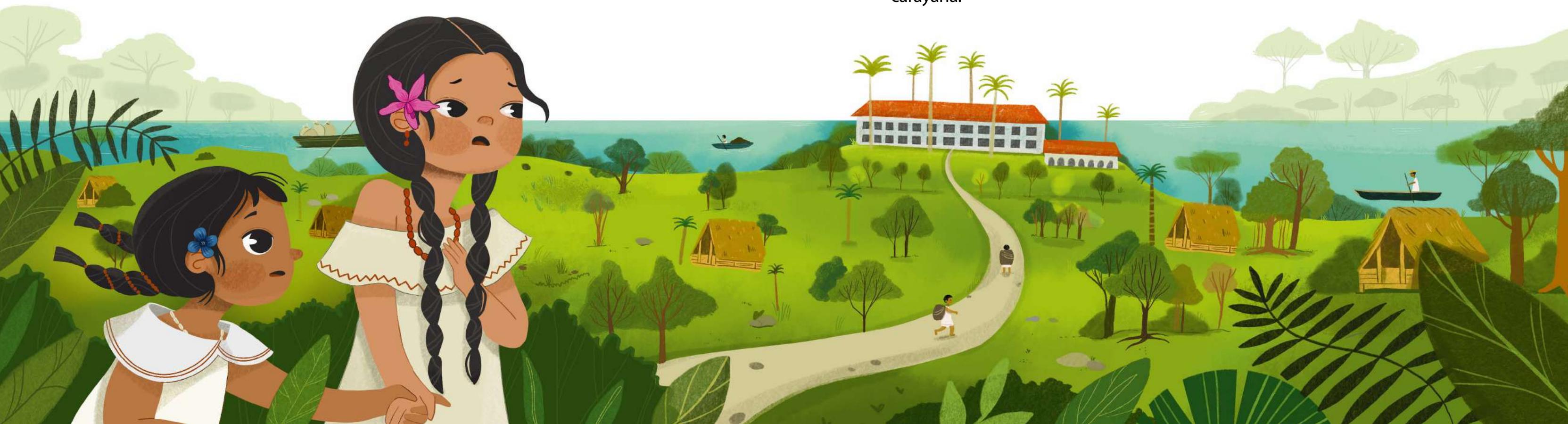
Su stiwgiene nejarecho Sache, to'stummejwo ene timvoyokworosi  
timkuusamrecho naetorisra no neyano. Su apina nachicha nejarechopo  
'Yoru tajicho esu sponrejko tamutu ene tijassi eto taemkuusamrecho no  
janekono.

Etotsero 'chi'cho'onrich'o, najinapo neyena. To netorisrayre t-yonompo te  
estas'o tkopatronompo kroyono.

**C**uentan que hace mucho, mucho tiempo, en la gran pampa de  
Mojos, Croti Guaji y Maasero Noco tuvieron dos hijas.

A la primera la llamaron Sache (Luz del Día) porque su energía y  
entusiasmo alegraba la vida de sus padres. A la segunda la llamaron Yoru  
(Rocío del Alba) porque al ser reflexiva y creativa daba tranquilidad y paz  
a su familia.

Pero siendo todavía muy pequeñas, ambas niñas se quedaron sin madre  
ni padre. Para sobrevivir, tuvieron que ir a servir a la estancia de un patrón  
carayana.



Nakuti eno, moverá 'senono, 'chosiono, 'moperug'rano, 'jirono intigenano kusneranri'i, te 'santi, te potreru ene te nomrarewono te kjokre ñiye'e ñi napatronu, ene ñimuitucho ñi kapatas.

Su Sache ene su 'Yoru t-yerekowono to wkugi ene une, tpu'i'kwono, tsippjirikono ene timkatarekono te'to ksina tnechowono te tjara'ipo ene te yotipo.

Ñi kapatas ñijarecho no 'senogirano Noko Waji, tajicho to napijane tmojoro nay'e neyano ene te nawoo'o nakeperuuji tajicho to intigenawkoo'i.

Eno natikokono wo t-yusigiano tajicho nechori'i to enojiwrawo nakuti to Sache ene to 'Yoru, eto naejare taetmuecho to nomra.



Lo mismo que ellas, cientos de mujeres, ancianas, niñas, hombres, ancianos y niños indígenas servían en las cocinas, en los chacos, en los potreros y en las embarcaciones de aquel patrón, bajo la vigilancia de un capataz.

Sache y Yoru acarreaban leña y agua, barrían, lavaban ropa y ayudaban en la cocina desde que amanecía hasta bien entrada la noche.

El capataz de esa estancia las llamaba "las niñas Noco Guaji", por el apellido mojeño de sus padres y siempre que podía intentaba humillarlas por ser indígenas.

Pero las hermanitas nunca bajaban la cabeza, porque sabían que eran libres como la luz y el rocío cuyos nombres llevaban con orgullo.





Etna yoti, su Sache swopucho su seno ene su 'Yoru swopucho ñi siya.

—Atanka to koiriono ene to jimonon te tochenekra to oro –sechjisra su seno.

—Atanka to 'chini ene to kjowono te tochenekra to prata –ñechjisra ñi siya.

No apina 'moperug'rano wo nechari'i to tkowopuurepi tmetokowokovi to vitorisra te vyoopueru Tmojoro, etotsero wo naetkaa'i to taechjis'ogne.

Nakosiñapo su meme sitkogne, tkemtonera'i skuti eno.

Una noche, Sache soñó con su madre y Yoru soñó con su padre.

—Busquen los pájaros y los peces por los caminos de oro –aconsejó la madre.

—Busquen los tigres y venados por los caminos de plata –aconsejó el padre.

Las dos niñas sabían que los sueños son parte importante de la vida de los pueblos de Mojós, pero todavía no sabían interpretar su significado. Por eso acudieron a una meme sabia, trabajadora como ellas.



Su meme sjichpo, to 'chene oro eto to kjokriono, tajicho tmotsiko te tamikucho to sache; ene to tochenekra to prata eto 'chene te smeno ene eto tmotsiko takowosi to prata te tayutseko to koje.

No 'senogirano tyapechwono tkowopuriono. Eno neyano nemeriko wo tyupjuspa'i to ttaetekpiyo tyanku'ono to 'chopyono kjokriono ene 'chopyono smeno.

Te tapuksi to 'nugiepa'i ene tow'o moveragiene wkugiono to'iono, une te tajunorokku, Jimono tyuri nensi'a ene sorariono tkasekkore.

La meme les dijo que los caminos de oro son los ríos, pues brillan con luz dorada cuando alumbra el sol; y que los caminos de plata son los senderos del bosque, donde las hojas de los árboles brillan con luz plateada cuando alumbra la luna.

Las niñas volvieron a soñar. Esta vez, la madre y el padre les mostraron una loma a la que se llegaba atravesando ríos caudalosos y espesos bosques. En la cima de aquella loma se extendía un monte inmenso con árboles frutales, arroyos de agua pura, peces para pescar y animales para cazar.



No natikokono nechemchopo to techjis'o to nawopuchgiene

—Vyoma no wchanerano te pjena tyupjuspa'i puejchu viti 'senono visto  
sirvyentenawokovina ene no 'jirono visto mosoyorena! —nakepo.

Te 'pomri sachono simkatako su meme, tkichoriksiompo enojikkono no  
'chane intigenano natsesrawyore to notsirayore.

Ñi kapatas ñim'opo to techjirikwono no 'senogirano se'su meme, etotsero  
to tajina ñechemcha to tyuupigne vechjiriwo trinranropi, ñikomesapo su  
'chosi to sechjis'a tecasterianu to nechjis'ognee'i.

Las hermanitas se dieron cuenta del significado de ese sueño:

—¡Llevemos a nuestra gente a esa loma, para que las mujeres dejemos de  
ser sirvientas y los hombres ya no sean mozos! —dijeron.

Durante los próximos días, con ayuda de la meme, fueron convocando en  
secreto a la gente indígena para preparar la partida.

El capataz se percató de las conversaciones de las niñas con la meme. Pero  
como no comprendía una sola palabra del dulce idioma trinitario en que  
hablaban, obligó a la anciana a que le contara en castellano lo que decían.



Pñigia kapatas twinaraji etotsero tomuire wo 'channejina. Tako'e, ñikotpi'ekpo to ñichokano te ñisampo naechjis'o to oro ene to prata to sechjis'oo'i su meme ene tpomrerikwopo to etjoo'ira to tesoro.

Ene t-yompo ñimetokoo'i ñi napatronu:

—No 'moperug'rano Noko Waji nemoti to tayonrawo tow'o etna 'chope tesoro!

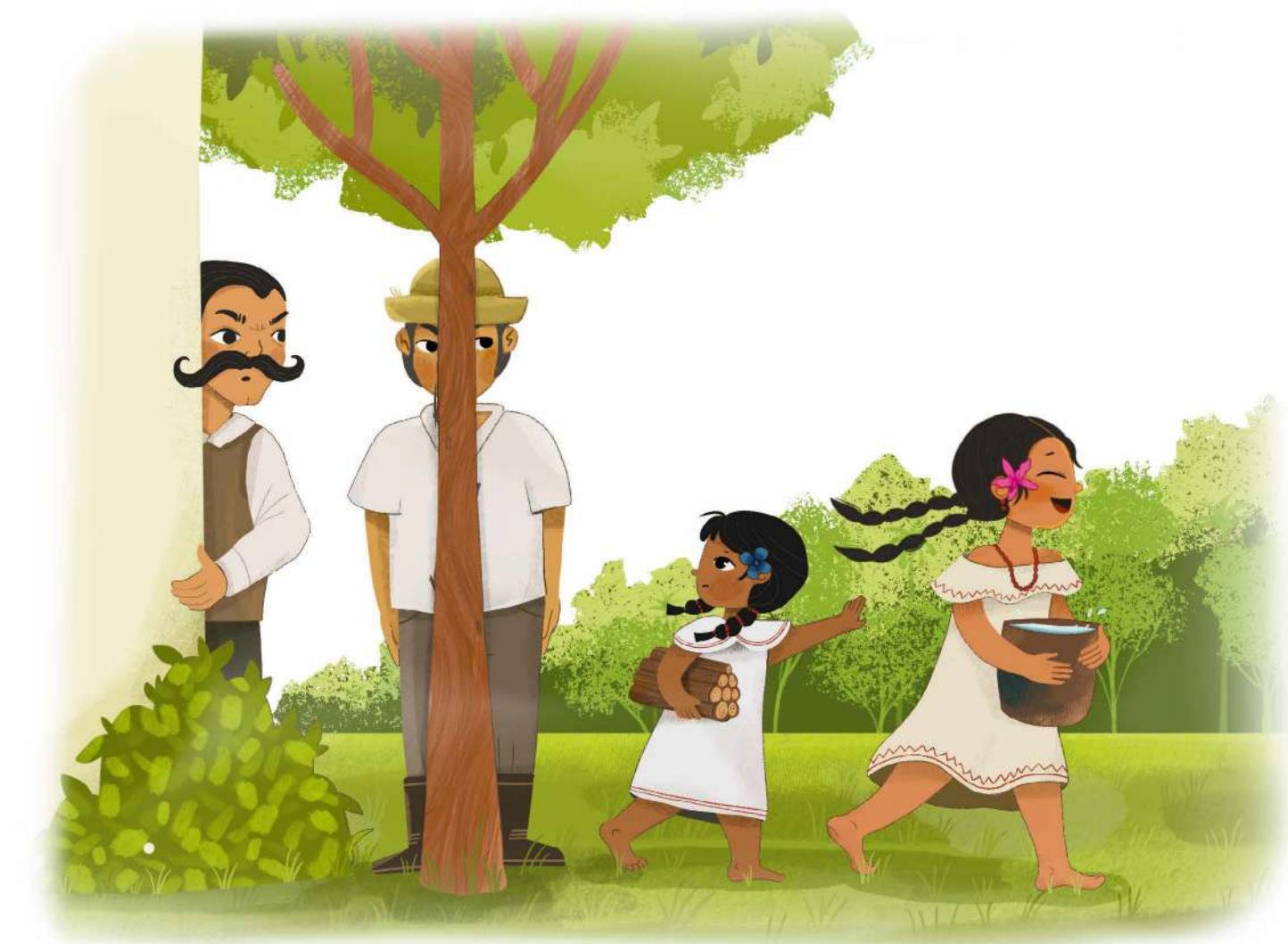
Ñi napatronu, ñeswoyko tamutu ñiwoo'o ñaky'e, tkowoniksiompo to nakune no natikokono, to napuegne'a te'to t-yanampo natanka to oro ene to prata.



Este capataz era malo pero también muy torpe. Por eso, solo paró sus orejas al escuchar las palabras "oro" y "plata" que pronunciaba la meme y de inmediato pensó que se trataba de un tesoro. Así fue a contarle al patrón:

—¡Las niñas Noco Guaji conocen la ruta para llegar a un gran tesoro!

El patrón, que era muy codicioso, mandó a vigilar a las hermanitas. Su plan era seguirlas apenas fueran ellas en busca del oro y la plata.



Etotsero su Sache ene su 'Yoru, wo takejworichu 'tumena, tomuire tvyorosiono. Techpowompo to nakunerí'i. Tepyarakowono to nortsira te estas'io. Te 'ponapo sache, ñi napatronu viro ñichmapri'i.

Ñi kapatas wo'wore wo ñichmapo no tkemtoñonri'i te ksina, te tamiro'u, te nasipjirisrare najinawre te nakoptirisrare, te potreru ene te nomrarewono te kjokre.

To napenojiono te tachochoku tomuire mowkonri'i

Namutu t-yononri'i ene ñi napatronu najinapo ñimosorena.



Pero Sache y Yoru no solo eran valientes, sino muy inteligentes. Enseguida se dieron cuenta de que las vigilaban y salieron con mucho cuidado de la estancia. Al día siguiente, el patrón ya no las halló.

Tampoco el capataz halló a quienes trabajaban en las cocinas, en los patios, en las lavanderías ni en los establos, potreros y embarcaciones. Las chozas de los alrededores también estaban vacías.

Todos se habían marchado y el patrón se quedó sin servidumbre.

Tpuikompo ene tpuikompo, no 'chañono tinapukono no natikokono 'senogirano tyanekono to wom'i tayuupuko to une ene tyuraji.

Takepo, tsiopompo te 'chope smeno tjiuji nasamo'ochopo teyo'ira to twinarajgiene 'chini, nem'o to vregnopi tinchoyku'wono te wkugiono ene temareko ene tchunnuko techjis'o tetekpuirayo tiñem'i.

Tpikokwompo no 'chane.

—'Nuujina'yomawokovi te pjokro'nugiepa'i! –najichpo tijaarajono no'se-nogirano.



Andando y andando, la gente encabezada por las dos hermanitas cruzó la pampa inundada de agua y barro.

Al cabo, ingresaron a un bosque tropical en cuya espesura rugían tigres feroces, observaban venenosas pucararas enroscadas en los árboles y rayos y truenos anunciaban una pronta tormenta. La gente tuvo miedo.

—¡Llévennos pronto a esa loma! –pidieron algunos impacientes a las niñas.

To yoti su Sache ene su 'Yoru, tepyarakowono nanku'o no 'chane timokonri'i, t-yonompo te tachochoku to kjokre techjirikwonñore.

—Naroto'oyrech'opka no vyowsajekono? ¡evirecricht'o! –nekepo tponrerikwompo.

To norisamrewyore, tjiirorokwompo najiisa simitkogne su neno. To toopiwo no'u, to une to une tap'uu'opo 'puimimuiji taem'l ene tayutsekopo to smenjeku. To tkitorikwokovi toriko to najiiroropi!



Esa noche, Sache y Yoru, pasando con mucho cuidado por encima de la gente que dormía, se alejaron hasta la orilla de un río para conversar.

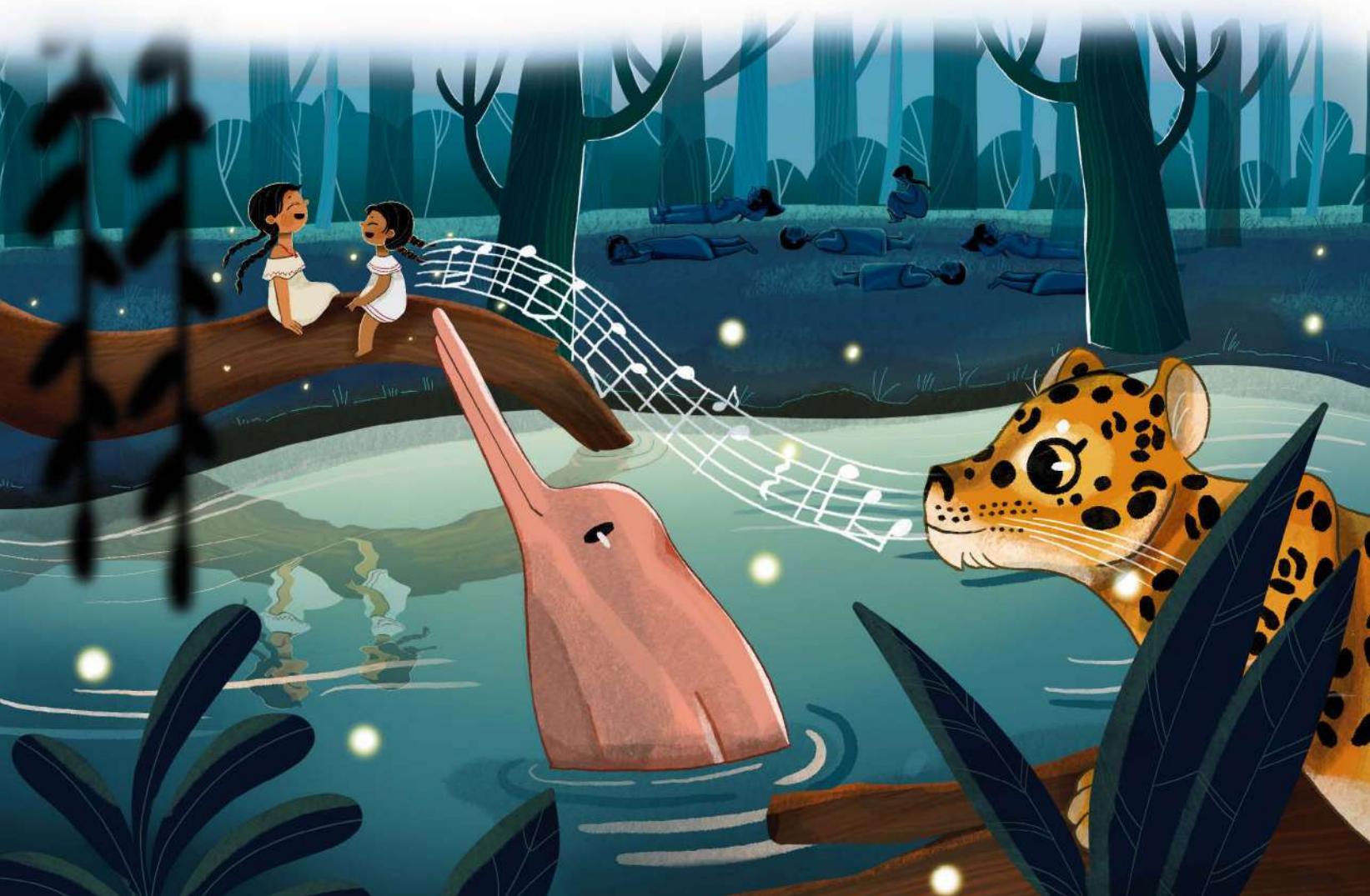
—¿Tendrá paciencia nuestro pueblo? ¡Falta tanto todavía! –se lamentaron con tristeza.

Para serenarse, se pusieron a cantar una antigua canción que les había enseñado su madre. Con la cadencia de sus voces, las aguas se rizaron con ondas irisadas y chispas multicolores empezaron a iluminar el bosque. ¡A la naturaleza le agradaba la música!

Etna ae'ko towrekpoo'i tjinñoriko takuchko to tasirigira ñachi. Etna 'chini tkojari, tnara'okkri'i te wkugi tapuchpo tyaramimikri'i. Etna churu t-yere timkoo'ini, tejamikpo.

—Tyuupignejcha pjoro najiisa? —tyoserikpo to aeko.

Ene taye'e, wsamo'chopo to techonokono tatawojiono ene te taporatawo to wkugiono vim'opo to ñichuti ñi napatronu ene eñipo ñi kapatas.



Un bufeo que nadaba en las aguas asomó su larga naricita rosada. Una tigresa preñada que descansaba en un árbol se acercó curiosa. Una sicurí, que había terminado de dormir su larga siesta, despertó.

—¿Qué música tan bonita es esa? —preguntó el bufeo.

Justo en ese momento, se escuchó el sonido de unas ramas quebrándose y entre los árboles asomaron las cabezas del patrón y el capataz.



O takee'i to titekpompo taye'e? Naponopoo'l to naeyperekono no 'chane  
te tyuraji te wom'i ene to navejosra to nochenekra.

Etotsero ñi kapatas ene ñi napatronu wo tejaarajono; ene te nakochkoypo  
to nasamreyre no 'senogirano Noko Waji te nechjis'o to tesoro, tyane'i  
tvenoponñoreni te namiro'u.

Te nem'opo to namiro napikosrawo no 'chane, to 'chini takekoropo.

¿Cómo habían ido a parar allí? Pues siguieron las huellas que dejaba la gente  
sobre el barro de la pampa y las sendas abiertas del bosque.

Pero ni el capataz ni el patrón sabían moverse con agilidad; y al acercarse  
para escuchar si las niñas Noco Guaji hablaban del tesoro, casi cayeron  
delante de ellas.

Al ver las caras asustadas de los hombres, la tigresa pégó una gran risotada.





Nako'e enochujcha no tyuriono'chane nechemcho to techjiriiwo to sorariono. Etotsero eno 'chane vwo toriono ene wo tavyorosiono, tajina nechemcha, etochujcha nasamo to tiñem'i to'u takossuu'okpo.

Teterekomo te toopa'giene, tewtsekwompo te une ene tesmukono. Takepo tyuchkompo tyutajkono.

Su Sache en su 'Yoru najapanupo, nayosiokpo wo tekejiko ñi kapatas ene eñipo napatronu.

Takepo to churu tayoserikpo taramii'i:

—Taa ajicho te pjoka smeni 'moyono?



Dicen que solo la gente buena y sabia puede comprender el idioma de los animales. Pero como aquellos hombres no eran buenos ni sabios, no comprendieron nada. Solo escucharon un potente rugido que les paró los pelos de punta. Pegaron un gran salto en el aire, resbalaron al agua y se dieron un gran chapuzón. Después, salieron huyendo.

Sache y Yoru se compadecieron y pidieron a los animales no dañar ni al capataz ni al patrón. Entonces la sicurí preguntó con curiosidad:

—¿Qué vienen a hacer a este bosque, pequeñas?





Su Sache ene su 'Yoru nametokopo to 'chojriikowo ene nayosiokpo to temkataka nasoparich'o no 'chane tpuigianrichjicha ene wo nakupiko to teñe'igne smenjeku.

To 'seno 'chini, teveropewchopo to tapegie, takepo:

—Te ayana ajiirorokapopri'l pjoro tyuupigne ajiisa, 'tume'eyre najina tejik'eyre ene itekpoyre te akij'eyre.

No 'senogirano narusrupayachopo to sorariono ene t-yonompo nakojamikpo no 'chane.

Etotsero, no memenovskyo, no 'chosiono, 'retonano ene 'moperugirano t-yononworepo napuisra tjiirorokwompoo'i, tiimuikompoo'i ene tkopunñompoo'i tampora, sviwre, jerure ene to najiisa no 'konewokonini tmojoroonano.

Sache y Yoru contaron su historia y pidieron consejo para lograr que la gente siguiera caminando sin tener miedo a los peligros del bosque.

La tigresa, lamiéndose con elegancia una pata, dijo:

—Si van cantando esa música tan bonita, tendrán valor, nadie les hará daño y llegarán a su destino.

Las niñas agradecieron a los animales y fueron a despertar a la gente que dormía.

De ese modo, memes, taitas, jovencitos y jovencitas, niñas y niños prosiguieron la marcha cantando, bailando y tocando con tambores, flautas y jerures la música legada por sus antepasados mojeños.



To najiisano wo takejworichu taetmecha ene takuusamrecha no tpuikono, tomuire noriko no tkowsano te smeno, to sipu, to aekono, to kjuriono ene to churu teamkatako takaneko no 'chañono te kjokre te tamuuitsigi. 'Senono iyono, 'senoro'iono chorano ene etomoko poposiono timkatarekono tve'ono to'iono ene mopo. 'Giore ene 'chini tvejokono 'chene. Te'to wkugiono tyuchkono to proriono tamikuchrayre to tamopkugne.

Ene to 'pona, ñi napatronu ene ñi kapatas tchowonpo te estas'io. Ene titekpompo tyuraji'ono tajicho to tyupenoji, tanikgienejicha to 'ñi'ono ene tatsaayumeko to tkovejiono, eto wipo nawro'o nakopayaka ene wipo napasamo timponnojrigiano.



La música no solo llenó de valor y entusiasmo a los caminantes, sino que gustó tanto a los habitantes de la selva, que las tortugas, los buecos, los lagartos y las sicurís ayudaron a la gente a cruzar ríos y lagunas sobre sus lomos. Unas monas, unas loras y un enjambre de abejas ayudaron a recolectar fruta y miel. Víboras y tigres abrieron sendas. De los árboles brotaron flores para iluminar la oscuridad.

Mientras tanto, el patrón y el capataz habían vuelto a la estancia. Pero llegaron tan embarrados por los pantanos, tan picados por los mosquitos y tan rasguñados por los espinos, que ya no les quedaron ganas de perseguir o de someter a nadie más.





Tyanku'ompo to sachono, no tpuikono  
'chane je'worepo nechmoopo to  
tyupjuspa'i.

Su Sache ene su 'Yoru tinapukompo  
tyopnono to nemechrayre to 'chene.  
Ene te nem'opo to tyuusamrionri'i  
no tkowsano te'to nakoy'era tamutu  
tejrokgiene to smeno, no 'senogirano  
timyonowonrichjicha to nochenekra.

Tyopnono te ukojiono titekpono te anumo  
ene tekyechwompo te apina jraeegi.

Tanekchiiwoo'i eto napono eto tamikuchrawo no  
'senogirano, no 'senono ene to 'wosariono tkowsano enjiwono  
te smeno ene te wom'i Tmojoro.

### TITIWOPO

Al cabo de muchos días,  
la gente caminante  
halló por fin la alta loma.  
Sache y Yoru subieron por  
delante para mostrar el  
camino.

Y cuando vieron que todo su  
pueblo vivía feliz en medio de  
la abundancia del monte, las niñas  
decidieron continuar su camino.

Treparon por las nubes hasta lo alto del cielo  
y allí se convirtieron en dos estrellas.

Desde entonces, guían con su luz a las niñas,  
a las mujeres y a las comunidades que viven  
libres en los bosques y en la pampa de Mojos.

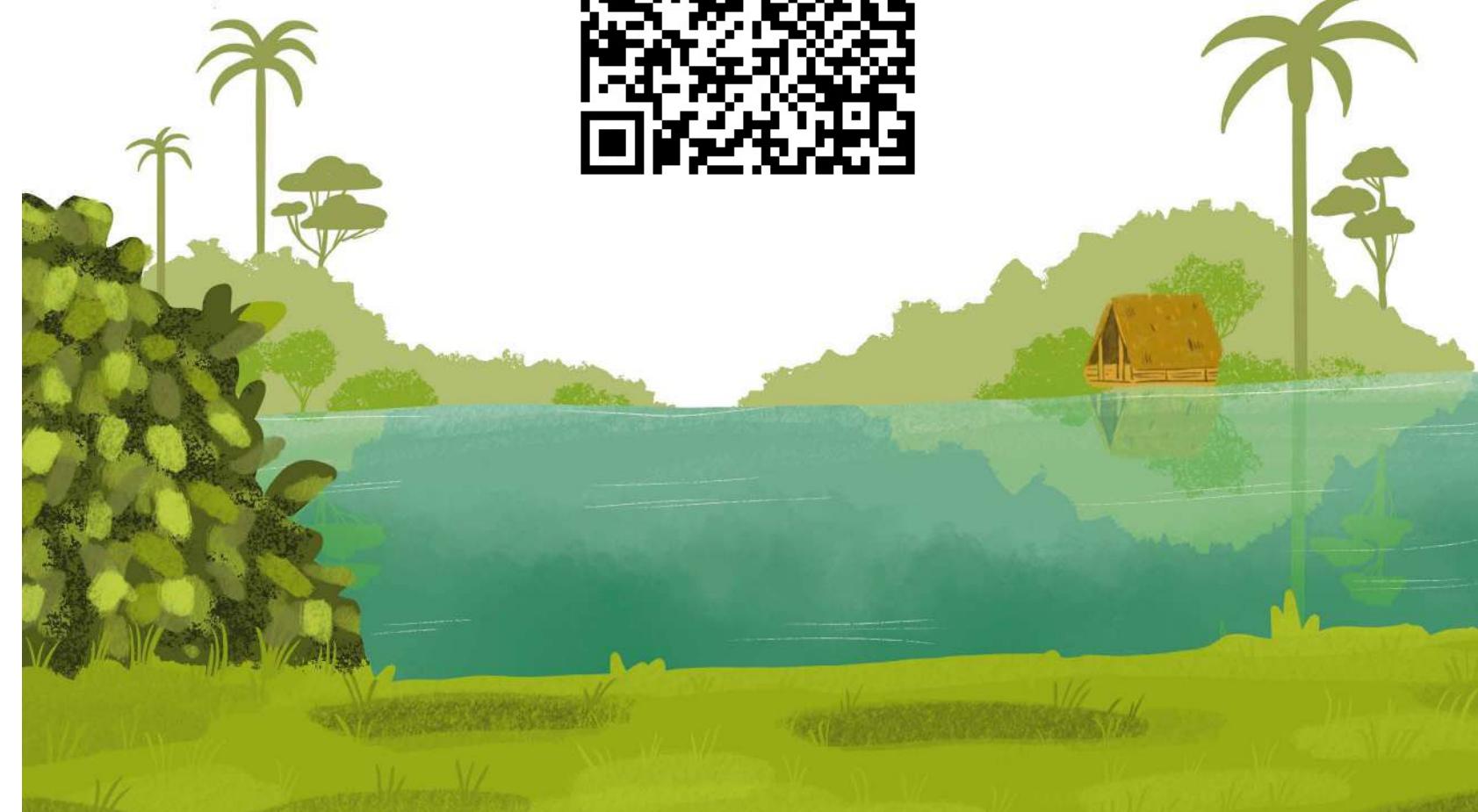


### ESO ES TODO

**ARASAI:** nombre femenino en guaraní, relativo al tiempo. Significa:  
"La que no renuncia a su cultura y la hará trascender en el tiempo".



Descargar aquí guía didáctica  
para docentes y facilitadores





GENERALITAT  
VALENCIANA

Vicepresidencia Segunda y  
Conselleria de Servicios Sociales,  
Igualdad y Vivienda

InteRed

5

## Colección de cuentos “Arasai”

1. Yachaq t’antawawacha
2. ¡T’uyuma, Lulu!
3. Avati jape
4. Anselma llegó de la selva
5. No jraeegiono Noko Waji
6. Thuñi katchay tī Qheñola

La sabia muñequita de pan  
¡Vuela, Lulu!  
El camino de Avati

Las estrellas Noco Guaji  
Qheñola y el misterio del sol detenido

